

“Solo hay una interpretación para cada pasaje”

Esto quizás parecerá raro para algunos, pero este punto es de suma importancia. Cuando nos acercamos a un texto de la Escritura, no debemos empezar por preguntarnos: “¿Qué significa esto *para mí*?” Como si pudiera significar algo único a ti y significar algo totalmente diferente a otra persona. Es decir, no debemos pensar que cada persona puede llegar a su propia interpretación del pasaje que sea distinto a las interpretaciones de todos los demás, y al mismo tiempo que todas las interpretaciones sean correctas a pesar de la falta de armonía entre ellas.

Más bien, cuando examinemos un pasaje, lo primero que debemos preguntarnos es: “¿Qué quiso comunicar el autor original a los recipientes originales, tomando en cuenta sus trasfondos históricos, culturales y circunstancias únicas?” Si respondemos esa pregunta correctamente llegaremos a una interpretación adecuada del pasaje. Luego, después de establecer la interpretación correcta, podremos seguir y observar las similitudes entre la situación de ellos y la nuestra, y hacer aplicaciones más amplias que hablen directamente a nuestras vidas.

Aunque cada pasaje de Escritura *sólo tiene una interpretación correcta* (aunque esa interpretación puede ser compleja), el pasaje puede tener *muchas diferentes aplicaciones personales* que nos hablen directamente a nosotros en medio de nuestras situaciones del Siglo XXI.

Por ejemplo, hay que ver la declaración de Pablo en Filipenses, que a menudo es malinterpretada por muchos:

- **“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. –Filipenses 4:13**

Al acercarse a este texto con la mentalidad de, “¿Qué significa esto *para mí*?”—y al mismo tiempo ignorar su contexto literario e histórico—muchos han inventado interpretaciones locas y erróneas. Un boxeador que dice ser cristiano está a punto de participar en violencia y golpear el rostro de su adversario hasta que le salga sangre y le dé una contusión, y mientras que se prepara para la pelea, dice: “¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!”

O un hombre decide empezar un negocio, y con avaricia en su corazón intenta ganar mucho dinero diciendo: “¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!” Estas falsas interpretaciones son los resultados de arrancar este texto fuera de su contexto e interpretarlo a través de los ojos de uno. Y esto resulta en que la Palabra de Dios condone actividades pecaminosas—algo lejos de la intención de Pablo (y el Espíritu Santo) en escribir esas palabras.

Más bien, miremos el contexto literario más grande del pasaje:

- **“En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación”. –Filipenses 4:10-14**

Al ver el contexto inmediato, descubrimos que los filipenses fueron unos de las únicas iglesias que enviaron apoyo material al apóstol Pablo mientras que estaba viajando y predicando, e incluso sufriendo en una cárcel a causa de predicar el Evangelio (así estaba en el tiempo que escribió la epístola). Pablo está escribiendo aquí para demostrar su apreciación por sus regalos, pero deja claro que su motivo no es recibir sustancia material, sino ver a la iglesia florecer en buenos frutos que son aceptables a Dios. Luego dice que está lleno con el gozo del Señor (el tema de la epístola) y la paz de Cristo en cada situación, aun cuando está sufriendo aflicciones horribles. Él estaba contento en Cristo aun en medio de sufrimiento y falta de sustento físico, y se sentía igual cuando todo le estaba yendo bien (en lo físico). Entonces, cuando dijo, “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, estaba diciendo que mientras que sufra persecución a causa del Evangelio, y mientras que sufra tribulaciones por su fe en Cristo, el Señor le daría fuerza en cada situación para tener fe y regocijarse en Él a pesar de lo que tenga que enfrentar.

Entonces el contexto nos enseña que Pablo está diciendo que no hay prueba que no puede vencer victoriosamente porque Cristo es su fuerza (ver 1 Cor. 10:13), y que ninguna situación temporal podría robarle su paz y gozo en el Señor (Fil. 4:7).

Esa es la única interpretación de Filipenses 4:13 (por supuesto, esta es una explicación muy breve y se pueden dar muchos más detalles). Pero ahora que sabemos la interpretación gramatical e histórica, podemos continuar y edificar sobre este cimiento y hacer aplicaciones más amplias que estarán en perfecta armonía con ella. Por ejemplo, de la misma manera que Pablo pudo vencer todas sus pruebas y mantener su fe, gozo y paz en medio de tantas dificultades extremas, nosotros también podemos aprender de este texto que no importa qué pruebas enfrentemos, qué dificultades estemos pasando, seremos capaces de vencer victoriosamente, mantener la fe y no perder nuestra paz y gozo porque Cristo nos da fuerza. Desde aquí, si quisiéramos, podríamos hacer más amplias aplicaciones para personas y situaciones específicas. Por ejemplo, quizás alguien está siendo perseguido en su trabajo por ser cristiano y está siendo tentado a enojarse y desanimarse. No tienen que pecar, porque todo lo pueden con las fuerzas de Cristo. O quizás alguien ha perdido todo y está sufriendo tribulaciones de la misma manera que Job. Él puede perseverar victoriosamente porque todo lo puedo en Cristo que le fortalece. Las aplicaciones personales son prácticamente sin fin, pero no importa cómo la aplicamos, debemos tener cuidado que esté en armonía con la verdadera interpretación del texto, y nunca debe contradecirla.